

Otros lugares de interés

También son destacables algunas edificaciones por su estilo austero e imponente. Son casas con 200 o más años de antigüedad. Fachadas encaladas, rejas sobrias que encierran ventanas de uno o dos metros de altura, balcones, miradores, recias contraventanas de madera de color chocolate y portones claveteados en negro enmarcados por un dintel y jambas de piedra, con trampillas que servían de mirillas. Son casas cuyo interior se distribuyen en torno a un patio que da acceso a la cocina y las habitaciones. Algunas esconden bodegas. Al entrar por sus zaguanes da la impresión de estar acompañando a Alatríste a una posada. Junto a las casas se encuentran algunas grandes bodegas, hoy en casi su totalidad sin uso.

Tradicionalmente, las fachadas están pintadas en blanco (cal) y zócalo añil o almagre. Algunas de ellas mantienen esa estética.

Cerca de la Venta de Don Quijote, en dirección sur, se encuentra el paso del río Amarguillo que atraviesa el pueblo y que solía inundar a su paso las casas vecinas. En un recodo de la calle que le sirve de cauce aparece el pozo de la Alegría que destaca por la típica decoración quijotesca y el contraste de cal y el añil.

Por último, hay que destacar la antigua casa del Seminario, antiguo cineclub, que se encuentra en desuso pero cuya imponente fachada con dos grandes faroles presidiendo el recio portón de entrada ya anuncia la solemnidad de su escalera de mármol, su terraza que da a un amplísimo jardín y un mural según dicen pintado por Gregorio Prieto (gran amigo de las gentes de Puerto Lapice y del maestro de la escuela y poeta, Juan Alcaide).

Frente a la Plaza se encuentra probablemente la única casa de estilo neorrecentista en sus ventanas.

En la parte sur de la Plaza y junto a la Casa Consistorial, aparece una casa enmarcada en blanco y amarillo cuya estructura recuerda a las antiguas casas de posta con sus grandes portones de entradas, patio grande y cámaras en la parte superior adivinadas a través de sus ventanucos enrejados.

Cerca de ella, una vivienda particular que en otras épocas fue teatro y bar.

En la parte norte asimilándose a la plaza, un establecimiento hostelero y vivienda particular desde donde lucen geranios.

Y en la parte oeste se abre el cuidado recinto de la Posada del Rincón de la que ya se comentó en otro lugar.

Más al norte se halla una Casa –Palacio que sorprende por su arquitectura en ladrillo y su torre imitando a una fortaleza. En su patio se levantan pinos de una altura inabarcables.